

EL SEMINARIO EN EL ARCHIVO ACADÉMICO

Iglesia, sociedad y cultura. Misiones, política y educación

Hace unos meses, cuando comenzábamos estas jornadas de reflexión que desembocarán, Dios mediante, en la celebración del 250 aniversario del Seminario Diocesano, D. Juan José Carreto, entonces secretario adjunto del centro académico, presentaba, de una manera aún incipiente, los datos que habían recabado hasta entonces Sheila y Fran, los técnicos encargados de informatizar el Archivo Académico. Esos datos muestran los grandes frutos de una institución que ha sido luz y faro para nuestra comarca, una comarca situada, como le gusta decir al Rector, "al oeste del oeste", y muchas veces olvidada, tanto a nivel político como social y económico. El seminario ha sido y, creemos, sigue siendo una esperanza en medio de dicho olvido.

De este fuego candente ha surgido una gran variedad de vocaciones para la Iglesia, la sociedad y la cultura. Numerosos han sido los personajes ilustres, salidos de nuestro Seminario, que han destacado en los tres mencionados ámbitos. Ha habido personas muy relevantes en la Iglesia, y por tanto en la comunidad de los creyentes, tanto a nivel nacional como internacional, en las tres grandes vocaciones cristianas (laicado, vida religiosa y sacerdocio/episcopado). También encontramos personajes que han destacado en la vida política, económica y social, es decir, que han tenido en cuenta que el ser humano, como decía Aristóteles, es un ser que sólo puede desarrollarse en sociedad y, por tanto, hay que hacer lo posible para que esa vida en común sea una vida buena, en paz, armonía y justicia. Finalmente, ha habido alumnos destacables en el campo de las artes y la cultura, que han apostado por defender que el ser humano es algo más que organización política, que el hombre es, como decía Pascal, mente y corazón, pues somos seres nacidos para pensar, pero también para amar y sentir, pues "el corazón tiene razones que la razón no entiende".

Hoy fijamos nuestra atención en vocaciones específicas que han surgido del Seminario en esos tres ámbitos: Iglesia, sociedad y cultura. En concreto, en el campo de la Iglesia algunos de los ponentes se referirán a misioneros surgidos de las aulas de nuestra institución. El decreto *Ad Gentes* del Concilio Vaticano II, sobre la actividad misionera de la Iglesia dice en su inicio: "la Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser «sacramento universal de salvación» (LG 48), por exigencia íntima de su misma universalidad, obedeciendo el mandato de su Fundador, se por anunciar el Evangelio a todos los hombres" (n. 1). De nuestro Seminario han surgido personas que han dejado las comodidades de su casa y de su tierra para ir lejos a anunciar el Evangelio. De ello nos hablarán dos misioneros: Antonio Calderón y Jesús Herrero. No están físicamente aquí, pero se harán presentes gracias a los medios informáticos y tecnológicos.

Por su parte ponentes como Maximino Carpio, José Manuel de Luis o Ignacio Francia, todos ellos relacionados con la política y el compromiso social, hablarán de la relevancia que ha tenido el Seminario en estos ámbitos. Lamentamos la ausencia de Ignacio Francia y de Francisco Javier Alonso Torrens, en parte alma de estas jornadas. Por motivos de salud no pueden acompañarnos esta tarde. ¡Esperemos que en las siguientes jornadas puedan estar con nosotros! Citando de nuevo el Concilio Vaticano II, en este caso la constitución *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, dice: "El gozo y la esperanza, la tristeza y la angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de todos los afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los discípulos de Cristo, y no hay nada verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón" (n. 1). También del Seminario han surgido personas que se han preocupado por los gozos, esperanzas, tristezas y angustias de la gente: nuestros ponentes son buen ejemplo de ello.

Finalmente en el campo de la cultura, tan importantes son los literatos como los artistas y los maestros. Por eso hoy Francisco Hernández y José Ferreira, dos antiguos alumnos cuya vocación ha sido la de educar y enseñar, profundizarán en la importancia del seminario precisamente en la pedagogía. Retomando, una vez más, el Concilio Vaticano II, en la declaración *Gravissimum Educationis*, sobre la educación cristiana, dicen los padres conciliares: "el santo Concilio ecuménico examina con atención la importancia fundamental de la educación en la vida del hombre y su influjo cada vez mayor en el progreso social de este tiempo". Efectivamente también del seminario surgieron grandes educadores. ¡Seguro que hoy nos ilustrarán nuestros ponentes a este respecto!

Como Secretario de estas jornadas, y antes de pasar a presentar a quienes verdaderamente son importantes esta tarde, nuestros ponentes, transmito un agradecimiento y una petición. El agradecimiento se dirige a todos los componentes de la mesa, y a aquellos que tendrían que estar aquí y no pueden, pero han enviado la comunicación. Es un lujo poder compartir mesa con vosotros y un honor poder presentaros. ¡El Seminario os está profundamente agradecido por haber sido sus embajadores allí donde habéis desempeñado vuestra vocación y por cederle, de nuevo, parte de vuestro tiempo, contribuyendo a la preparación de su 250 cumpleaños! ¡Gracias de veras por aceptar! Y la petición... ¡que todos nos ajustemos todos al tiempo! Como decían los latinos, *tempus fugit*, por tanto seamos breves, dado que nuestros oyentes tienen también las ponencias. ¡Gracias a todos ustedes por su atención!

D. Anselmo Matilla Santos
Secretario de las Jornadas